



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/23268
4 de diciembre de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 4 DE DICIEMBRE DE 1991 DIRIGIDA AL
SECRETARIO GENERAL POR EL PRESIDENTE EJECUTIVO DE
LA COMISION ESPECIAL ESTABLECIDA POR EL SECRETARIO
GENERAL DE CONFORMIDAD CON EL APARTADO i) DEL
INCISO b) DEL PARRAFO 9 DE LA RESOLUCION 687 (1991)

Tengo el honor de recordar el párrafo 3 de la resolución 699 (1991), de 17 de junio de 1991, en el que se pide al Secretario General que presente al Consejo de Seguridad informes sobre la marcha de los trabajos relativos a la aplicación de las disposiciones contenidas en la sección C de la resolución 687 (1991) relativas a las armas de destrucción en masa del Iraq.

Recordará asimismo Vuestra Excelencia que, el 25 de octubre de 1991, siguiendo sus instrucciones, se distribuyó al Consejo de Seguridad con la signatura S/23165 un primer informe del Presidente Ejecutivo de la Comisión Especial establecida por el Secretario General de conformidad con el apartado i) del inciso b) del párrafo 9 de la resolución 687 (1991). En ese primer informe se resumían todas las actividades llevadas a cabo por la Comisión Especial y por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) en aplicación de la sección C de la resolución 687 (1991) hasta mediados de octubre de 1991. Además, a petición del Director General del OIEA se distribuyeron como documentos del Consejo de Seguridad (S/22788, S/22837, S/22986 y Corr.1, S/23112, S/23122 y S/23215) los informes preparados por siete equipos de inspección dirigidos por el Organismo. Durante el mes de diciembre se distribuirá un informe del octavo equipo de inspección dirigidos por el OIEA.

En cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 3 de la resolución 699 (1991) del Consejo de Seguridad, remito adjunto a Vuestra Excelencia el texto de un informe sobre la marcha de los indicados trabajos, en el que se actualiza el primer informe mencionado en el párrafo anterior.

Agradecería a Vuestra Excelencia que dispusiera la distribución del segundo informe adjunto como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Rolf EKEUS
Presidente Ejecutivo
Oficina de la Comisión Especial

ANEXO

Segundo informe del Presidente Ejecutivo de la
Comisión Especial establecida por el Secretario
General de conformidad con el apartado i) del
inciso b) del párrafo 9 de la resolución 687
(1991) del Consejo de Seguridad

INTRODUCCION

1. El presente informe del Presidente Ejecutivo de la Comisión Especial establecida por el Secretario General de conformidad con el apartado i) del inciso b) del párrafo 9 de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad abarca la labor realizada por la Comisión en el período comprendido entre el 15 de octubre y el 4 de diciembre de 1991. Este segundo informe se limita a las actividades operacionales y a las cuestiones directamente pertinentes a ellas, ya que estos son los ámbitos que es necesario actualizar a fin de proporcionar, junto con el primer informe del Presidente Ejecutivo (S/23165), un panorama amplio del establecimiento y funcionamiento de la Comisión Especial desde la aprobación de las resoluciones 687 (1991) y 699 (1991) del Consejo de Seguridad.

ACTITUD DEL IRAQ

2. Los párrafos 16 a 19 del primer informe del Presidente Ejecutivo contenían una descripción amplia de la actitud del Iraq. En el período examinado esta actitud no ha cambiado. Respecto a los sitios y actividades declarados por el Iraq y a la cuestión de la participación del Iraq en la destrucción de las armas químicas, la cooperación a nivel local ha sido abierta. Sin embargo, sigue encontrándose falta de cooperación y obstrucción respecto a los sitios designados por la Comisión Especial, en los que ésta y el OIEA actúan siguiendo sus propias fuentes de información relativas a una posible realización clandestina de actividades prohibidas. No puede informarse, pues, sobre la existencia de avances indicativos de un cambio de política por parte del Iraq en el sentido de la sinceridad, la transparencia y la colaboración a todos los niveles. Como observaba el Presidente Ejecutivo en el primer informe, éste es probablemente el elemento que podría contribuir de manera más decisiva a una aplicación puntual y satisfactoria del mandato de la Comisión Especial y del OIEA.

3. La Comisión Especial ha tenido que permanecer vigilante durante el período examinado para impedir la puesta en práctica de medidas propuestas por el Iraq que podrían menoscabar los medios, prerrogativas e inmunidades de la Comisión y del OIEA en aspectos tales como la entrada y salida del Iraq de todo el equipo, materiales y demás objetos necesarios para las inspecciones y el análisis de sus resultados y para la obtención de fotografías en los sitios inspeccionados. Hasta el presente, la enérgica posición adoptada por la Comisión y por los Inspectores Jefes que han actuado parece haber logrado preservar los derechos afectados.

4. Con relación a la vigilancia y verificación permanentes del cumplimiento por el Iraq de los párrafos 10 y 13 de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad, la Comisión Especial ha recibido muy recientemente del Iraq en Nueva York una información que el Gobierno del Iraq afirma que constituye "la información exigida de conformidad con la resolución 687 (1991) comprendida en el mandato de la Comisión Especial". Hasta que la información no sea traducida, la Comisión no puede determinar en qué medida satisface las exigencias materiales contenidas en los planes para la vigilancia y verificación permanentes de la Comisión Especial y del OIEA (S/22871/Rev.1 y S/22872/Rev.1 y Corr.1), que el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad mediante su resolución 715 (1991), si bien cabe observar que no se han satisfecho determinadas exigencias de procedimiento establecidas en los planes con relación a los plazos y fórmulas de presentación. A fin de que la Comisión y el OIEA estén en condiciones de llevar a cabo sus funciones relativas a la vigilancia y verificación permanentes, la Comisión juzga de gran importancia que el Iraq reconozca expresamente sus obligaciones de conformidad con ambos planes y con la resolución 715 (1991) del Consejo de Seguridad. Tal reconocimiento expreso todavía no se ha producido.

CUESTIONES NUCLEARES

5. Desde la sexta inspección nuclear de la que se da cuenta de manera resumida en el anterior informe, se han concluido dos inspecciones más (OIEA 7/Comisión Especial 19 y OIEA 8/Comisión Especial 22), una en octubre (entre los días 11 y 22) y la otra en noviembre (entre los días 11 y 18). Además de la retirada del Iraq de combustible no irradiado, completada con éxito, los equipos de inspección centraron una gran parte de su actividad en diversos sitios relacionados con a) el programa del Iraq de diseño y desarrollo de los componentes no nucleares de un arma nuclear y b) la fabricación de centrífugas.

6. De manera significativa, el Iraq proporcionó por primera vez al séptimo equipo de inspección nuclear un reconocimiento formal escrito, aunque incompleto, de su programa de armas nucleares:

"Se han realizado diversos trabajos de investigación y estudios de la clase designada por usted como 'utilización con fines armamentistas'. El objetivo de dicha investigación y estudios era determinar las exigencias prácticas, técnicas y científicas de un programa de esta naturaleza para el caso de que se adoptase una decisión política de proseguir en esa dirección."

7. La admisión hecha por el Iraq al séptimo equipo de haber llevado a cabo trabajos de investigación y estudios sobre armas nucleares fue precedida por la obtención por el sexto equipo de inspección de una amplia y detallada documentación sobre el programa de armamento nuclear y su retirada del Iraq, tras haber permanecido dicho equipo detenido en un estacionamiento de automóviles durante cuatro días. En efecto, los equipos de inspección séptimo y octavo visitaron las instalaciones indicadas que se estimaban directamente asociadas con la prueba y el desarrollo de los componentes altamente explosivos del sistema de implosión de un arma nuclear. Las características de estas instalaciones se juzgaron incompatibles con las explicaciones del

Iraq acerca de su finalidad. En consecuencia, la posición del Iraq de que había realizado estudios pero carecía de un programa de desarrollo de armas nucleares es incompatible tanto con los documentos como con los resultados de la inspección, que ponen de manifiesto un programa bien fundado y de amplia base, que comprendía instalaciones complejas para el desarrollo de armas nucleares.

8. En la esfera de la producción de material fisionable, no se ha dado respuesta a varias preguntas importantes formuladas al Iraq. Si bien gran parte del equipo de separación electromagnética de isótopos (SEMI) se ha entregado para su destrucción, los importantes receptáculos de recolección que permitirían confirmar las afirmaciones del Iraq de que sólo se lograron niveles de enriquecimiento bajos no se han presentado para su análisis. Asimismo, sigue habiendo incertidumbres sustanciales respecto del programa centrífugo, en el que el Iraq ha producido algunos componentes y materiales, aunque no todos, además de que no ha revelado sus fuentes de suministro de importantes componentes y materiales. El Iraq ha presentado aún menos información sobre sus esfuerzos en los procesos de difusión y separación química. Todo ello es particularmente inquietante dados los resultados preliminares de las muestras obtenidas en Al Tuwaitha, como se observó en el séptimo informe de inspección del OIEA (S/23215), en el que se brindan pruebas de enriquecimiento del uranio al 93% en el isótopo U²³⁵. El séptimo y el octavo equipos de inspección recogieron muestras adicionales. Evidentemente se requieren análisis e investigaciones adicionales.

9. Los antecedentes recientes del Iraq en la esfera nuclear guardan relación con sus acciones en los últimos seis meses, si bien son menos dramáticas que esas acciones, y abarcan el ocultamiento de pruebas de la separación de plutonio, del enriquecimiento de uranio y del desarrollo de armas nucleares, así como la negativa a permitir que los equipos de inspección ingresen a algunos lugares y salgan de otros y la confiscación de documentos de los inspectores durante una inspección. En suma, el Iraq no ha cooperado en la importante esfera de las actividades relacionadas con las armas nucleares y tanto el Comité Especial como el OIEA distan de haber logrado la transparencia requerida.

ARMAS QUIMICAS Y BIOLOGICAS

10. Desde que se preparó el primer informe, se han terminado dos inspecciones químicas adicionales, una de ellas la prolongada y detallada inspección del Centro Estatal Al Muthanna (7 de octubre a 8 de noviembre de 1991), mientras que en la otra inspección se visitó una serie de lugares declarados de almacenamiento de municiones químicas (22 de octubre a 2 de noviembre de 1991). Asimismo, hubo una inspección conjunta de armas químicas y biológicas (17 a 30 de noviembre de 1991) en la que, prácticamente sin previo aviso, se visitaron varios lugares que la Comisión Especial había designado como lugares de posible interés en relación con las armas químicas o biológicas, además de lo cual se volvió a visitar el lugar original en Salman Pak.

11. La inspección de Al Muthanna (Comisión Especial 17), que desde el punto de vista técnico fue muy satisfactoria, permitió hacer un inventario amplio y detallado del lugar, incluidas las instalaciones, las municiones, los agentes,

la condición de los agentes, los precursores y los intermediarios. Entre los principales resultados estuvo el descubrimiento de pequeñas cantidades de los agentes neurotóxicos sec-butilo sarin, n-butilo sarin y etilo sarin, si bien el Iraq no ha estado de acuerdo con la identificación de los últimos dos agentes. Aunque las cantidades que se encontraron no tenían importancia militar directa, la pertinencia del descubrimiento estriba en que, evidentemente, el Iraq había realizado investigaciones respecto de agentes neurotóxicos distintos de los que había declarado anteriormente.

12. Aunque, en general, el agente mostaza en Al Muthanna era de buena calidad (generalmente un 90%), los agentes neurotóxicos, según se descubrió, se habían degradado mucho y el contenido del agente era muy bajo, en general menos del 10% y en algunos casos menos del 1%. Esta nueva información puede tener consecuencias importantes para el proceso que se seleccione finalmente para la destrucción de los agentes neurotóxicos, así como para los peligros para la seguridad que se puedan encontrar durante la destrucción; se requerirá examinar más ambos aspectos.

13. En general, las conclusiones de la inspección en Al Muthanna guardaron relación en lo sustancial con la declaración del Iraq, si bien en el caso de los cohetes de 122 milímetros no se pudo realizar un cómputo preciso y completo, ya que en general se encontraban en un estado muy peligroso. Se estimó que la demolición con explosivos sería el medio más seguro de lograr su destrucción, ya que las operaciones de apertura y drenaje serían particularmente peligrosas.

14. La inspección del resto de los lugares de almacenamiento declarados (Comisión Especial 20) fue también una operación satisfactoria. Se inspeccionaron todos los sitios declarados, algunos de ellos lejos de Bagdad y que, por ello, hicieron necesaria la utilización de helicópteros de las Naciones Unidas, se verificaron, contaron y registraron las municiones de las armas químicas; cuando transportar las municiones a Al Muthanna no presentó problemas de seguridad, se transmitieron al Iraq las instrucciones necesarias con ese fin. En Al-Tuz, Khamisiyah y Muhammadiyat, se descubrieron varias municiones, incluso - pero no sólo - cohetes de 122 milímetros, que, según se estimó, estaban en un Estado demasiado poco seguro para transportarlos y en relación con los cuales una operación de perforación y drenaje sería muy peligrosa. Por razones de seguridad se recomendó que esos artefactos se destruyeran in situ, demoliéndolos con explosivos. En unos cuantos casos, debido a la vasta destrucción por los bombardeos de la coalición, no fue posible observar y contar todas las municiones; en los casos en que los daños habían sido menos amplios, la cantidad y el tipo de las municiones observadas estuvo bastante de acuerdo con las declaraciones del Iraq.

15. La inspección conjunta de armas químicas y biológicas (Comisión Especial 21), excepto la nueva visita a Salman Pak, se concentró en la inspección prácticamente sin previo aviso de lugares no declarados, designados por la Comisión Especial; se inspeccionaron unos 13 lugares

16. La inspección concluyó hace todavía muy poco tiempo y, por ello, actualmente no se dispone del informe oficial completo. Sin embargo, de la información sobre el terreno se desprende que ninguna actividad relacionada

con armas químicas o biológicas se vinculó con ninguno de los sitios designados. Durante la inspección, se envió un pequeño equipo secundario a Al Muthanna para que fuera testigo de un experimento iraquí con un simulante a fin de probar la utilización de la planta experimental modificada para la labor exploratoria de destrucción de agentes neurotóxicos; el resultado fue satisfactorio.

17. Desde que se preparó el primer informe, una pequeña misión (cuatro personas) ha visitado el Iraq para celebrar deliberaciones técnicas detalladas (11 a 15 de noviembre de 1991) con sus contrapartes iraquíes sobre varias cuestiones relacionadas con la destrucción de armas y agentes químicos, en particular la participación directa del Iraq en el proceso y los aspectos de seguridad. Entre las cuestiones que se analizaron y respecto de las cuales el equipo de la Comisión Especial formuló recomendaciones, figuró un diseño iraquí relativo a un incinerador de agentes mostaza, la destrucción de agentes neurotóxicos mediante hidrólisis cáustica y la apertura y el drenaje de municiones.

18. Cuando, en un futuro muy próximo, se hayan analizado todos los datos recopilados por la Comisión Especial 17 en el Centro Estatal Al Muthanna, la Comisión Especial tendrá una muy buena comprensión del principal lugar declarado por el Iraq en relación con las armas químicas más importantes. Además, las deliberaciones sobre la destrucción de armas químicas y agentes químicos han producido una mejora considerable de la comprensión técnica de ambas partes, en particular respecto de los posibles peligros de ciertas operaciones y respecto de las tecnologías de que se podría disponer para realizar los diversos procesos de destrucción. En consecuencia, se puede esperar que el proceso de destrucción empiece a comienzos de 1992.

MISILES BALISTICOS Y ARMAS DE ARTILLERIA DE LARGO ALCANCE

19. Con respecto a los misiles balísticos, para fines de 1991 se espera que la Comisión Especial haya completado dos inspecciones adicionales de misiles balísticos (Comisión Especial 23 y 24). Hasta la fecha, y de acuerdo a la última información revisada, los equipos de inspección de la Comisión Especial han supervisado la destrucción de 62 misiles balísticos, 18 plataformas fijas de lanzamiento de misiles, 33 ojivas balísticas, 127 estructuras de apoyo de almacenamiento de misiles, una cantidad considerable de combustible para cohetes, un supercañón montado de 350 milímetros, componentes para dos supercañones de 350 milímetros y dos de 1.000 milímetros y 1 tonelada métrica de propulsor para supercañón.

20. Hasta ahora no se ha recibido información que contradiga claramente lo manifestado por el Iraq el 5 de julio de 1991 con respecto a la situación de su fuerza de misiles balísticos. Sin embargo, el hecho de que el Iraq continuara disparando misiles balísticos durante toda la Guerra del Golfo y aún mantuviera una parte de su fuerza después de la guerra a pesar de los esfuerzos intensos, públicamente reconocidos, de las fuerzas de coalición de encontrarlos y destruirlos, da testimonio de la relativa facilidad con que se pueden ocultar incluso en tiempo de guerra. Los equipos de inspección de la

Comisión Especial han encontrado equipo de apoyo de misiles balísticos no declarado y observado los intentos del Iraq de utilizar nuevamente vehículos de transporte de misiles destruidos con anterioridad.

21. La Comisión Especial está tratando de obtener más información cuyo análisis puede permitir una comprensión más amplia de esa cuestión y aumentar la confianza en las evaluaciones que puedan surgir. Sin embargo, en la actualidad, como se señaló en el primer informe, aún quedan cuestiones importantes sin resolver, específicamente si el Iraq aún tiene misiles balísticos en su poder y cuáles son sus planes y avances en el desarrollo futuro de misiles balísticos. Las dos inspecciones de misiles balísticos que se están llevando a cabo este mes deberían esclarecer esas cuestiones.

CUESTIONES ADMINISTRATIVAS

22. Las cuestiones administrativas enumeradas en los párrafos 25 a 31 del primer informe permanecen sin solución y, en particular, la cuestión de la financiación. La Comisión Especial está agradecida por las contribuciones voluntarias adicionales de Kuwait (1 millón de dólares de los EE.UU.) y de Arabia Saudita (1.730.000 dólares) que le han permitido continuar desempeñando sus funciones en el período que se examina. Sin embargo, la escasez de fondos disponibles se tornará crítica a comienzos del año próximo, en particular si la Comisión Especial y el OIEA han de llevar a cabo la costosa labor de retirar del Iraq el combustible irradiado.

OBSERVACIONES FINALES

23. En el informe anterior, se consideró que el pleno apoyo del Consejo de Seguridad, de los Gobiernos, del Secretario General y de la Secretaría de las Naciones Unidas eran de importancia fundamental para cumplir el mandato establecido en la sección C de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad. Con certeza se seguirán considerando de esa manera, ya que la Comisión Especial y el OIEA tienen que hacer frente a las difíciles cuestiones que surgirán en relación con la destrucción, remoción o neutralización de las armas iraquíes de destrucción en masa y las instalaciones para su producción y a medida que los planes de verificación y supervisión en marcha entren en vigor plenamente. Hasta la fecha, la experiencia demuestra que solamente se pueden obtener resultados si se adopta una posición firme para dar respuesta a los desafíos del Iraq en relación con la aplicación de los diversos aspectos del mandato de la Comisión Especial y del OIEA. Esa posición firme sólo se puede basar en el pleno apoyo de las Naciones Unidas en su totalidad y de sus Gobiernos Miembros en el logro de todos los objetivos básicos establecidos en la sección C de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad.
